

## Apostar por Europa: ahora o nunca

■ **Beatriz Manrique**

“Es cierto que se está produciendo una desaceleración”, ha afirmado **Elena Salgado**, vicepresidenta económica española, en el que ha sido su último Consejo de Economía y Finanzas con sus homólogos europeos celebrado en Bruselas. La representante española ha reconocido que las previsiones para 2012 no son buenas ni para España ni para la zona euro. Según la vicepresidenta económica, el débil crecimiento va a ser el principal desafío al que se va a enfrentar el Gobierno entrante. La clave para cambiar la tendencia es, según ha destacado, llevar a cabo las reformas estructurales necesarias para promover la actividad. **Mariano Rajoy**, presidente del Gobierno electo, sabe que el camino no será fácil. De momento, se ha mostrado de acuerdo en poner en marcha las medidas ya iniciadas por el actual Ejecutivo español, que pretenden lograr la consolidación fiscal. No sólo España, sino el conjunto de la Eurozona atraviesa grandes dificultades, hasta el punto de que aumentan las

**“Olli Rehn, comisario europeo de Asuntos Económicos y Monetarios, ha reconocido que la Eurozona entra ahora en un “periodo crítico de diez días”**

voces de que la vida de la moneda única toca su fin. Consciente de la situación, **Herman van Rompuy**, presidente del Consejo Europeo, ha subrayado en una conferencia la necesidad de demostrar a los mercados que el euro es un “proyecto irreversible”. Para restaurar la confianza, considera clave dar un paso adelante significativo en la unión económica.

**Olli Rehn**, comisario europeo de Asuntos Económicos y Monetarios, ha ido más allá y ha reconocido que la Eurozona entra ahora en un “periodo crítico de diez días” en que debe hallar una respuesta definitiva a la crisis. Los jefes de Estado y de Gobierno de la UE se reunirán el próximo 9 de diciembre en Bruselas para intentar solucionar la situación, en lo que se está denominando ya “la última oportunidad para salvar el euro”. **Van Rompuy**, presentará a los líderes europeos un informe sobre la reforma del Tratado de Lisboa, estableciendo qué cambios hay que hacer y cómo deben llevarse a cabo. El objetivo, es construir una política fiscal y presupuestaria común, conocida como gobierno económico. Las medidas serían muy estrictas y se podrían resumir en más disciplina fiscal a través de sanciones automáticas. Por ejemplo, Bruselas propone quitar el derecho de votar en el Consejo de la UE a los países que no cumplan los objetivos de déficit, o congelarles los fondos de cohesión. La Comisión Europea también pretende revisar los presupuestos nacionales de los países antes de que los Gobiernos los aprue-

ben. Incluso baraja la posibilidad de establecer una armonización de los impuestos.

Bruselas también ha dejado caer en alguna ocasión, que Olli Rehn sea “super comisario europeo”, es decir, pretende dotarle de más poderes, una propuesta que cuenta con la bendición de la canciller alemana **Angela Merkel**. Por el contrario, **Nicolas Sarkozy**, primer ministro francés, prefiere no dar tanto poder a Bruselas. Sea como fuere en la Cumbre Europea del 9 de diciembre, lo que sí está claro es que deberá haber propuestas firmes que convengan a los mercados y que insuflen la confianza necesaria para salvar a la moneda única, que apenas tiene doce años de vida. No obstante, uno de los problemas que se está poniendo de manifiesto, es la división cada vez mayor entre los 27 países de la Unión Europea. En primer lugar, entre los 17 pertenecientes a la Eurozona, que avanzan al margen del conjunto de los Veintisiete, según los segundos, pero incluso, dentro de los 17, hay quienes quieren crear un grupo compuesto exclusivamente por los cumplidores con el déficit, como Alemania, Países Bajos, Austria y Luxemburgo, entre otros, y en el que quedarían fuera otros como Italia y España. Estos dos últimos se están viendo muy perjudicados en los últimos meses por la presión de los mercados, una desconfianza y la crisis de la deuda que se están extendiendo al conjunto de la Eurozona. La Oficina Europea de Estadística ha arrojado a su vez otro jarro de agua fría respecto al desempleo, que subió una décima más en la Eurozona en octubre con respecto a septiembre. Llegó al 10,3%, frente al 9,8% del conjunto de la UE. España, de nuevo, se llevó el mayor varapalo, con una tasa de 22,8% de desempleados.

La crisis económica y de deuda también está extendiéndose al sector bancario y a su financiación. El Banco Central Europeo (BCE) y sus homólogos de EEUU, Canadá, Japón, Inglaterra y Suiza anunciaron un programa de acciones coordinadas para aportar fondos a las entidades. En un comunicado conjunto, los institutos emisores anunciaron la operación, que pretende potenciar el flujo de crédito a la economía real. Los mercados acogieron la noticia con satisfacción: las primas de riesgo se relajaron y las Bolsas subieron; el Ibex 35 escaló ese día un 3,96% gracias a la noticia. La agencia de calificación crediticia Standard & Poor's examinó 37 de los bancos más grandes del mundo, basándose en reglas más estrictas y decidió degradar la nota de la mayor parte de las entidades analizadas, como BBVA, cuya nota pasó del AA- al A+ con perspectiva negativa y la de las filiales del Santander en EEUU y Brasil, que pasaron a BBB-. La agencia Moody's tampoco está dispuesta a dar buenas noticias y ha puesto bajo vigilancia a las deudas subordinadas de 87 bancos europeos, 21 de ellos españoles, por el previsible debilitamiento del apoyo público al sector.

## Europa se la juega en la próxima cumbre

■ **Manuel Espín**

Al principio de la crisis se jugaba con la amenaza de suspensión de pagos de Grecia, y el déficit de los “periféricos” (Irlanda, Portugal, Italia, España...); ahora la **OCDE** extiende los riesgos a la totalidad de la zona. **Moody's** rebajaba la pasada semana la nota en conjunto toda la deuda y reconocía que la de todos los estados estaba en peligro. El “virus de la deuda” se extiende a Francia y Austria que caen día a día, e incluso Alemania puede terminar por tener problemas con la suya. Se acabó viajar en preferente o en el vagón de cola: o se salva toda la zona o estalla Europa, con el riesgo extremo ayer absolutamente impredecible, pero no descartado, de crisis en la moneda común y retorno a las divisas nacionales. La OCDE pronostica un 2012 lleno de complicaciones: con amenaza de recesión en el primer trimestre y de muy débil crecimiento en los siguientes. Con un 0,4 % de reactivación es imposible crear empleo. España no da la peor nota, pero se siente tan amenazada como otros países, especialmente por el enorme lastre del paro y un mal pronóstico del 23 % de tasa de desempleo a mediados del próximo año. ¿No hay un enorme riesgo de estallido social, pese a la economía sumergida y a la existencia de un modelo familiar-colchón, diferente al de los países anglosajones?

El clima de pesimismo se extiende en Francia, a la que se pronostica un crecimiento del 0,3 % en los primeros meses de 2012, cifra verdaderamente ridícula. Y parecido ambiente se genera en otros países europeos que temen dificultades para sus exportaciones. La OCDE y las agencias alertan del riesgo de

una quiebra desordenada”, que se extendería como reguero de aceite, y podría dar paso a una forzada salida de la zona euro de algunos, con la consiguiente “catástrofe” interna. Una situación caótica arrastraría a la economía europea, muy poderosa pero fragmentada, y a la mundial, que teme las consecuencias de la inestabilidad de la zona. ¿Apocalipsis o economía-ficción? Dos años atrás así habría sido calificado. Hoy entra dentro del terreno de lo posible. La OCDE no solo ofrece estimaciones sino que presiona para que se adopten medidas: habla de “políticas contundentes”, de refuerzo de las decisiones de gobierno, de otorgar más poder al **BCE**, de

**“El fracaso de las negociaciones sobre recortes entre demócratas y republicanos castiga la imagen de Estados Unidos y acentúa la situación de crisis mundial”**

política fiscal y presupuestaria verdaderamente común, de refuerzo a las garantías de liquidez de la zona para evitar el acoso de los mercados... La cumbre europea del 8 de diciembre debería ser decisiva. Pero sin una voz política que ofrezca soluciones a la crisis de la zona su fracaso puede precipitar hacia el abismo. **Merkel** duda, tiene toda clase de reticencias contra las garantías de los eurobonos y recela repitiendo sus recetas de siempre: más austeridad y más recortes, más adelgazamiento de lo público, aunque suponga matar al enfermo de inanición. Por primera vez se estima que esa política pone en peligro a la propia Alemania: las

exportaciones lo tendrán cada vez más difícil y ya no coloca su deuda con la facilidad de antaño. A **Sarkozy** le crecen los enanos en su país: la oposición discrepa de las medidas para responder a la crisis. **ZP** (y **RJ**) acude(n) a la cumbre con una sola voz, y el futuro presidente del gobierno español se estrena dos días antes en la cumbre de partidos de derecha y centro de Marsella, previo a la europea donde ese grupo de gobiernos ejerce ahora todo el poder. Los titubeos de Merkel empiezan a convertirse en un auténtico “problema del problema”. En lugar de aplicar decisiones políticas a situaciones económicas, se abandona a la economía en manos de los mercados sin capacidad alguna para generar decisiones que den seguridad. Se revela así la casi temeridad de creación de una moneda común entre varios de los estados más industrializados del mundo, sin instituciones que puedan tomar decisiones ni mecanismos de control. A lo largo de toda la crisis la política ha ido muy por detrás de la economía dejada en manos de la pura especulación. Mientras no se ofrezcan garantías de pago y de seguridad a cada deuda nacional de la zona la amenaza del impago encarecerá lo que cada estado paga por sus intereses. Merkel duda en tomar decisiones y Sarkozy se mueve entre dos aguas, saltándose a la torera la soberanía de Bruselas y resquebrajado el modelo europeo hasta hacerlo casi inviable. **Rajoy** se va encontrar con todas las luces rojas encendidas, que se continua destruyendo empleo, la reactivación en el limbo, y una deuda pagada a más precio. En la cumbre del 8 se juegan demasiadas cosas. También Europa.

## Consejo de ministros

### Más deuda para Madrid y Valencia

■ El Consejo de Ministros ha autorizado operaciones de endeudamiento a la Comunidad de Madrid y a la Comunitat Valenciana por un importe de 1.137,2 millones de euros. Los importes que se autorizan son acordes con los acuerdos del **Consejo de Política Fiscal y Financiera** en materia de endeudamiento y son a cargo de los respectivos programas anuales de Endeudamiento de 2011 de dichas comunidades. A la **Comunitat Valenciana** se le autoriza a realizar operaciones financieras a largo plazo hasta un importe máximo de 1.059,5 millones de euros. El importe tiene

por finalidad cubrir amortizaciones ordinarias a largo plazo del segundo semestre del ejercicio de 2011, y por tanto no supone un incremento del endeudamiento de la comunidad a final del ejercicio. A la **Comunidad de Madrid**, se le

autorizan operaciones de préstamos en el exterior y emisiones de deuda pública a largo plazo hasta un importe máximo de 77,7 millones de euros. Este importe corresponde al incremento de deuda necesario para financiar el déficit fijado como **objetivo de estabilidad** de 2011, dentro del segundo tramo de financiación del déficit, previsto en un Acuerdo del Consejo de Política Fiscal y Financiera, de 2010. Además, el consejo ha reforzado la capacidad financiera del nuevo **Fondo de Garantía de Depósitos**.

